

Discurso de **Floreál Gorini**
Presidente del IMFC

En el 82 Aniversario del Día Internacional de la Cooperación

Cuya conmemoración se realizó el 1º de julio de 2004 en la sala “Solidaridad” del IMFC y su Centro Cultural, en la Avenida Corrientes 1543, Capital Federal.

Al celebrar un nuevo Día Internacional de la Cooperación, nos parece oportuno que dediquemos este tiempo a reflexionar acerca de si los principios y la doctrina cooperativa tienen aún vigencia, pues si nos atenemos a los propagandistas del pensamiento único, el nivel cultural, social y económico alcanzado por la sociedad actual, fundado en el capitalismo neoliberal vigente a nivel mundial, la humanidad habría alcanzado su cenit y se proyecta a un desarrollo constante, sin oposición ni resistencia.

Veamos primero cuanto hay de cierto en esta afirmación del neoliberalismo capitalista.

Es cierto que la humanidad ha alcanzado un desarrollo científico-técnico sorprendente, y que el número de científicos vivos supera varias veces la nómina de todos los científicos que pasaron por la historia de la humanidad.

También es cierto que hay naciones que superan en términos económicos y poderío bélico a varias decenas de otras naciones juntas.

¿Pero cuál es el resultado real de este desarrollo científico y este poderío inmenso de sólo un puñado de naciones? el resultado es que la concentración de la riqueza ha llegado a límites obscenos, basta un solo dato para demostrarlo: 330 personas poseen mayores ingresos que 1.300 millones de habitantes del planeta.

¿Por otra parte qué es lo que estamos viendo en el plano de la política internacional? Estamos viendo que una nación, la primera potencia mundial, se lanza como en la antigüedad y el medioevo a la conquista de otros pueblos para apropiarse de sus recursos naturales: petróleo, gas, agua, espacios físicos para convertirlos en basureros nucleares, etc., pero estas acciones no se realizan con la declaración de conquista que utilizaban los antiguos, la hipocresía es el manto que utilizan para justificar ante el mundo y ante su propio pueblo los terroríficos planes que realizan. así, hablan de acciones para democratizar la vida de otros pueblos, de poner orden en economías desquiciadas o liberarlos de tiranos que los oprimen. la verdad concreta es que el mundo está en permanente guerra y nuestro propio país se prepara para enviar un contingente militar a Haití para ayudar a esta “benemérita acción reparadora”, sometiéndose a resoluciones de unas “naciones unidas”, cuyo

control hegemónico tienen las grandes potencias imperialistas.

¿Qué camino de defensa les quedan a estos pueblos avasallados que no sea recurrir a un terrorismo desesperado, fanático y cruel? y aquí aparece nuevamente la hipocresía del imperialismo diciéndole a su pueblo que su lucha es contra el terrorismo, cuando en realidad el terrorismo es la consecuencia de su devastadora acción destructiva y avasalladora de la libertad de los pueblos y de los derechos humanos.

¿Es posible aceptar que en pleno siglo xxi con los avances registrados en las técnicas de alimentación y en la ciencia de la salud, se registre en el mundo la siguiente situación?

Cada año mueren 12 millones de niños por hambre o por enfermedades perfectamente curables a un mínimo costo. más de 260 millones de niños no asisten a la escuela cuando con una contribución anual del 1% sobre las fortunas de las 200 personas más ricas del mundo podría dar acceso a la educación primaria para todos ellos.

Hay 1.200 millones de pobres que viven con menos de un dólar diario en los países del tercer mundo y 2.930 millones con menos de dos dólares diarios. de estos últimos, 130 millones viven en los países industrializados.

En los países de ingreso alto, por cada 1.000 habitantes 311 poseen computadoras personales, 10 veces más que los habitantes de latinoamérica, que poseen 31 por cada 1.000.

En 1960 el PBI de los 20 países más ricos era 18 veces mayor que el pbi de los 20 países más pobres. en 1995 esa diferencia se había ampliado a 37 veces.

Consumo irresponsable

Los habitantes de los países de mayor ingreso representan el 20% de la población mundial y tienen el 86% del total de gastos en consumo, mientras que el 20% más pobre, gasta un minúsculo 1,3 por ciento. en materia alimentaria, ese 20% más rico consume el 45% de toda la carne y el pescado, mientras que el 20% más pobre consumo sólo el 5% del total.

Hoy en día, el 25% de la población mundial posee el 80% del parque automotor, consume el 85% del papel, el 79% del acero, el 86% de los otros metales y 80% de la energía. esa misma minoría rica es responsable del 77% de la emisión de dióxido de carbono.

En cuanto a nuestra Argentina, la desocupación es del 19%, un nivel todavía alarmante. la subocupación es del 15 por ciento.

El 80% de las mujeres que sostienen un hogar pobre en la argentina trabaja "en negro". para los hombres ese porcentaje es del 54 por ciento. además, el ingreso es un 25% inferior al que se le otorga a los hombres en iguales

circunstancias.

Es por ello que la pobreza aún se mantiene en elevados niveles: 48% y la indigencia afecta al 20% de la población.

Se mantiene la injusta distribución del ingreso que se acentuó en la década de los noventas, por la cual el 20% de hogares más ricos reciben más del 50% del ingreso total, mientras el 20% más pobre, no supera el 4% del ingreso total.

El sistema previsional registra 11.700.000 personas, de las cuales aportan 3.900.000 personas.

Los índices de salud continúan siendo altamente negativos.

Frente a esta realidad, ¿podemos destinar nuestro tiempo de análisis e investigación a cuánto mejora el superávit fiscal o cuánto variará la tasa de interés y entre que cifras oscilará el valor del dólar? esto pueden hacerlo los tecnócratas encargados de custodiar los intereses del sistema, pero quiénes queremos la vigencia de la justicia, la democracia y los derechos humanos tenemos que pensar y actuar sobre cómo terminamos con la desocupación, la pobreza, la mortandad infantil y el abandono de la ancianidad y la atención de la salud.

Cuándo entramos a buscar las soluciones vemos que ellas no se encuentran en las especulaciones de gabinetes económicos o financieros, las soluciones requieren de un cambio del sistema.

Las cooperativas tenemos por objetivo bregar por una sociedad basada en la justicia, la solidaridad, la igualdad y la democracia cooperativa.

Nuestra actividad económica y financiera no constituye un fin en sí mismo, aspiramos a instalar a partir de una gestión económica sin fines de lucro, una sociedad más justa, más igualitaria, más democrática y fundamentalmente más humana.

Los cooperativistas tenemos por objeto un fin ético-social. estos valores éticos: igualdad, justicia social, democracia participativa, solidaridad, galvanizan nuestra voluntad, son las fuerzas morales que, al decir de José Ingenieros, "no son virtudes de catálogo, sino moralidad viva". "viva y activa" agregaría yo, pues sin la participación consciente y activa de ustedes y de miles de cooperativistas como ustedes, no sería posible llevar adelante esa transformación social que cambie las bases de una sociedad injusta, sustentada por el lucro, el individualismo, el interés personal, el enfrentamiento y la disputa constante por la obtención de ganancias; queremos cambiarla por otra sociedad fraterna, solidaria, justa y democrática.

Yo hablé de miles de cooperativistas, sería más preciso si hablara de millones de cooperativistas y de miles de cooperativas, y entonces nos preguntamos: ¿pero están realmente esos cooperativistas y esas cooperativas

aplicadas a este propósito de transformación social? así debería serlo si respondieran a los principios fundacionales y a la doctrina cooperativa, pero la realidad es otra. inmersas en el medio capitalista neoliberal que es el sistema dominante en nuestro planeta, muchas cooperativas, me atrevería a decir que lamentablemente la mayoría de ellas, han tomado el camino de la adaptación al sistema dominante y han incluido en su labor cotidiana los vicios y los males de las entidades capitalistas. a tal punto que al día de hoy existen pretendidos teóricos de la cooperación que proponen unificar los intereses de ambos sistemas, permitiendo la participación de capitales de lucro en las entidades cooperativas.

En realidad esto que hoy exponen como adecuación de la doctrina a los tiempos modernos es una práctica espúrea que ya se practica en muchas entidades. es por ello que nuestra actividad económica debe ir permanentemente acompañada de la tarea educativa, luchar por instalar otra cultura, pues los pueblos y las sociedades humanas son siempre el resultado de las culturas dominantes.

Cuando pregonamos estos ideales suelen tildarnos de idealistas o utopistas, cuando no otros, menos diplomáticamente, nos consideran "dinosaurios" o "piezas de museo", es decir personas que nos hemos quedado en el pasado, sin asimilar los cambios y avances de la sociedad.

De qué cambios nos hablan cuando como ya lo hemos dicho, lo predominante en el mundo es la pobreza, el crimen, la marginación, el hambre, la degradación de la naturaleza y la decadencia de la moral pública.

Por un lado nos tratan como "fundamentalistas" ubicados fuera del tiempo actual, pero por el otro siguen poniendo limitaciones y discriminan a las cooperativas. por ejemplo: ¿cómo es posible que un gobierno como el actual en nuestro país, que ha declarado su repudio a la dictadura genocida y ha producido grandes actos simbólicos contra ella, se siga sirviendo de dos leyes fundamentales como son "la ley de comunicaciones" y las "leyes del sistema financiero", ambas sancionadas por la dictadura genocida, ambas discriminan contra las cooperativas y ambas siguen vigentes después de 21 años de gobiernos llamados "democráticos"?

Por esas leyes las cooperativas no podemos ser titulares de medios de difusión radial ni televisiva, y el cooperativismo de crédito no puede volver a instalar sus "cajas de crédito".

¿Qué tan fuera de tiempo estamos que temen que nuestra palabra alcance amplia difusión y recurren a tan aberrante discriminación violando la constitución?

¿Qué tan anacrónicos somos que a nuestro sistema de "cajas de crédito cooperativas" no se le permite competir con el sistema bancario de lucro, que

sí ha dado muestras de ineficiencia hasta llegar al despojo de los ahorros del pueblo?

La vigencia de estas leyes que nos afectan directamente plantean también un interrogante. ¿puede ser creíble una crítica profunda a la dictadura genocida y al mismo tiempo continuar sirviéndose de algunas de sus leyes por ser esenciales para el dominio de nuestro país por parte del capitalismo neoliberal?

La respuesta es simple: el neoliberalismo sigue vigente en nuestro país aunque con metodología más pulcra. aún no sólo están vigentes las privatizaciones sino que se vuelve a privatizar los convenios denunciados por su incumplimiento. el sistema financiero sigue atado a los dictados del FMI y el país continúa endeudándose con los organismos internacionales. ahora bien, como lo señaló Camuratti, en su precisa intervención, el instituto y sus cooperativas asociadas no se limitan a editar un repertorio de críticas, siempre hacemos nuestras propuestas y hoy queremos reiterar y reafirmar en este acto la Propuesta para refundar la Nación y enfrentar la emergencia efectuada en junio del año pasado, pues sigue vigente en toda su extensión y que ustedes conocen porque la leyeron y difundieron en sus cooperativas.

Hoy queremos exhortar a redoblar su difusión, organizar debates sobre todos los puntos allí planteados; el recupero del patrimonio nacional en forma de empresas de propiedad pública, gestionadas por los trabajadores y los usuarios directos de cada una de ellas.

Producir un shock distributivo, una redistribución del ingreso apuntando a la justicia social y a reactivar la demanda. planteamos y fundamentamos la imposibilidad de pagar la deuda externa.

Hablamos de salarios y de reducción de la jornada laboral para reducir la desocupación sin afectar los ingresos de los trabajadores. planteamos cómo reactivar la actividad industrial especialmente a nivel de las pequeñas y medianas empresas, que son las grandes generadoras de empleo.

Exponemos el problema de la tierra partiendo de considerarla un "bien social". insistimos en la reforma tributaria en ganancias y grandes patrimonios y no sobre el consumo y los salarios de los trabajadores en relación de dependencia.

Damos nuevas formas de organizar la previsión social apoyándonos en la gestión cooperativa. enfatizamos en el presupuesto participativo y no el vergonzoso chantaje político del actual sistema de co-participación, y sobre todo planteamos la necesaria reforma constitucional como nuevo contrato social basado en los principios de la igualdad, la libertad, la democracia participativa, la gestión social y la solidaridad.

Parece mucho ¿no es cierto? pero mucho más lo fue para san martín, bolívar

y los patriotas del siglo xix encarar la gesta libertadora no fue una tarea fácil. tampoco será fácil para nosotros. pero si convencidos de la justicia de nuestra posición y levantamos tribunas en cada cooperativa y comenzamos a debatir nuestra propuesta con otros sectores sociales podremos lograrlo.

Lo primero es instalar la idea en el pueblo, afirmarla y de allí surgirá la fuerza transformadora, hay que instalar la utopía en el corazón del pueblo, y se transforme en idea activa, y aún cuando nos sigan negando tener radios y televisoras, con la voluntad y el coraje de los hombres que aman la justicia y sienten la solidaridad como componente fundamental de una sociedad humana, podremos lograrlo.

Y yo sé que nuestro movimiento está lleno de hombres de coraje y voluntad transformadora, generadas por el ideal de un mundo mejor y luchando por su concreción. ien esa lucha se nos va la vida, pero es una linda forma de vivir con amor y dignidad!